

EL DEFENSOR



Organo de la Cámara Agrícola Oficial de Lorca

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 mes 50 céntim
 fuera trimestr 2 peset
 Número suelto 10 céntimos

Director: Juan Martínez P. Chuecos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
 Cámara Agrícola
 PLAZA DE COLON

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Avisos Importantes

Este periódico se publica todos los domingos, y se reparte entre los suscriptores de la huerta y campo en la Sociedad Cámara Agrícola, donde pueden suscribirse o adquirirlo a los precios indicados.

La Caja Rural de Ahorros y Préstamos de la Cámara Agrícola Oficial de Lorca, admite imposiciones de una peseta en adelante por las que abona el 3 por 100 de interés anual, hace préstamos a los imponentes de la Caja al 6 por 100 al año y se encarga de cambiar billetes franceses con el descuento oficial en esta plaza.

Horas de oficina: Todos los días de 11 a 13.

Los labradores que lo deseen pueden inscribirse en la lista de socios de esta Cámara sin tener que pagar cantidad alguna en concepto de entrada. Solo abonarán, al inscribirse como socios, el mes corriente que vale 25 céntimos.

EL ARBOL

A los agricultores

Todo el que por primera vez penetra en un monte cubierto de arbolado se ve agradablemente sorprendido ante la grandiosidad y belleza que encierra. Todo respira allí encanto y poesía: el arrollo murmurador, el canto de las aves, el susurro de las hojas, los árboles seculares, son elementos de esa majestuosa belleza, tan alegre y tan variable, que solo puede compararse con la del mar. Es el monte manantial fecundo para músicos, poetas y pintores; lugar de satisfacción moral para todo el que a él acude; fuente de salud para el que allí va en busca de descanso y reposo a la agitada vida de las grandes urbes. ¿Por qué, pues, el hombre está destruyendo los montes y haciendo desaparecer su principal adorno que son los árboles? ¿Por qué el agricultor tiene declarada guerra a muerte al árbol? ¿Es que no ha penetra-

Caja Rural de Ahorros y Préstamos DE LA Cámara Agrícola Oficial de Lorca

Fundada el 13 de Mayo de 1918

Imposiciones		Préstamos	
	Pesetas		Pesetas
Imposiciones anteriores . . .	394.073'24	Préstamos anteriores	313.637'30
Ida durante la semana	9.885'30	Ida durante la semana	15.877'00
TOTAL	403.958'54	TOTAL	329.514'30
Rgos. anteriores 241.508'40		Préstamos cobrados hasta hoy	214.570'00
durante la semana 4.246'70	245.755'10	Préstamos pendientes	114.944'30
Saldo de imposiciones	158.203'44	TOTAL	329.514'30
N.º total de imposiciones hasta hoy	3041	N.º total de préstamos hasta hoy	762

Balance de saldos del día 22 de agosto de 1919

	SALDOS			
	Debe		Haber	
	Pesetas	cts.	Pesetas	cts.
Caja	36754	37		
Imposiciones			158203	44
Préstamos	114944	30		
Ganancias y pérdidas			4498	14
Libretas	99	51		
Franco y Moneda Extranjer	2178	40		
Mobiliario	575			
Valores	9250			
Premios a Imponentes			100	
Fondo de reserva de la Caja			1000	
	163801	58	163801	58

do aún en su alma el sentimiento de lo bello?

La inmensa mayoría de los que cultivan la tierra odian al hermoso y verde follaje, porque en él ven simbolizados dos enemigos: al árbol y el pájaro. Argumentan que sin árboles no hay ramas, y sin ramas no hay nidos que produzcan pájaros que se comen las mieses. Compadezcamos a los infelices que así razonan y saquemoslos de su error.

Para ello, para hacer esa obra buena, pregonemos en todas partes y en todos momentos, hasta que se convenzan, que el árbol no es solamente la alegría de la tierra, sino que además produce los manantiales y los arroyos que la riegan y el «humus» que la fertiliza; digámosle que el árbol es la riqueza, la prosperidad de una nación; afirmemos que el árbol lo da todo, nos da la «hulla blanca», esa maravillosa fuerza

motriz, cuya importancia crece de día en día, nos proporciona la «hulla verde», potencia natural que sostiene innumerables, aunque pequeñas industrias; nos facilita el pasto para los ganados, la madera para la construcción, las leñas para los hogares; nos ofrece; transformándose, la pasta de papel para imprimir nuestros libros, revistas, etc.; en suma, nos da la riqueza.

El gricultor sabe que la sequía es el enemigo de todo cultivo, pero no ha aprendido aún que la causa de la sequía, es la falta de arbolado; no sale, no, que el agua es el árbol, y que el árbol es el agua, desconoce esa ley de la Naturaleza que dispone que lo que siempre corre, lo que está en movimiento constante, el agua, esté unida, por indisoluble pacto, a lo eternamente inmóvil, a lo que no avanza jamás, al árbol. En cuanto lo sepa, tan pronto como quede convencido de que no hay agri-

cultura posible sin montes, ni agua sin árboles, se tornará amigo y defensor de los árboles y de los montes; amará al árbol como se ama a todo lo bueno, a cuanto nos proporcione bienestar, y lo respetará al igual que se respeta al amigo, al aliado, al protector.

Tratemos pues, de demostrarles la verdad de lo que queda expuesto: invitemos a un agricultor cualquiera para que nos acompañe a recorrer una carretera, de reciente construcción, después de una lluvia. Al llegar al primer terraplén mostrémosle el sinnumero de surcos producidos por los arrastres de tierras, surcos que siguen la línea de máxima pendiente del talud, y preguntémosle: ¿Quién ha arrastrado esta tierra?

¿Quién ha producido semejante obra de destrucción? Sin vacilar contestará: «El agua.» Llévesmosle a un campo situado en pendiente, estando levantada la cosecha; allí verá los pequeños arroyos que se han formado, siguiendo las sinuosidades del terreno diminutos cursos de agua, que han construido sus lechos a expensas de la tierra vegetal que arrastran, en mayor o menor cantidad, según sea el declive del suelo y la duración de la lluvia; preguntadle quien ha producido tales desastres, y con firme seguridad dirá: «El agua.» Manifestadle entonces que aquello mismo, pero centuplicado, es lo que ocurre en la montaña; que lo que en el terraplén y en el campo eran pequeños surcos, en la montaña son devastadores torrentes que arrastrando cuanto se opone a su paso, producen los horribles efectos de las inundaciones, siendo tan intenso el mal que causan, que cada año conducen los torrentes al mar 10 Kilómetros cúbicos de tierra arrancada a los campos, y perdida inmisiblemente para la agricultura.

Convenciémos ya de que el agua en un terreno desprovisto de vegetación es agua perdida, o lo que es peor aun, que es un instrumento de destrucción, expliquemos lo que sucede cuando la lluvia cae allí donde encuentra masas arbóreas. Presentemos el caso mas desfavorable: una lluvia torrencial, una de esas lluvias